

HUMOR Y MUSICAL EN EL CINE ISRAELÍ

PROF. LEO A. SENDEROVSKY

EL CINE DE EFRAIM KISHON

El primer nombre trascendente en el cine de comedia israelí es el de Efraim Kishon. Kishon fue un gran escritor israelí, habitualmente acostumbrado a plasmar agudas sátiras políticas sobre la sociedad en la que vivía. Su producción literaria comenzó en la década del '50 y desde mediados de los '60 se volcó a la dirección de cine, llevando a la gran pantalla algunas de sus grandes obras literarias. De cinco películas que escribió y dirigió, dos fueron nominadas a los Oscar y ganaron el Globo de Oro a Mejor Película extranjera (*Sallah Shabati* y *Hashoter Azulai*) y otra fue nominada a los Globos de Oro (*El canal de Blaumilch*). Su primera película, *Sallah Shabati* (1964), fue además el primer gran éxito en la historia del cine israelí, con más de un millón de espectadores en su país.

En *Sallah Shabati* Kishon criticaba la vida en los kibutzim y el precario sistema de absorción de los nuevos inmigrantes durante las primeras décadas del Estado, mostrando el choque cultural que se produce cuando un inmigrante yemenita muy humilde y con pocas ganas de trabajar, llega a Israel con sus hijos y debe lidiar con los contrastes culturales que se producen en el kibutz, al tratar de adaptarse a una civilización diferente de la propia. *Ervinka* (1967) fue su segunda película. Protagonizada por Topol al igual que *Sallah Shabati* (*Sallah...* le dio la posibilidad de desembarcar en Hollywood e interpretar a Tevie en *El violinista en el tejado*), narra las aventuras de otro personaje vago y aprovechador, aunque, en este caso, la sátira social se reduce a mostrar la inoperancia policial.

Su tercera película fue tal vez una de las más logradas y recordadas, *Tealat Blaumilch* (*El canal de Blaumilch*, 1969). Una sátira política que parte de un loco que escapa de un neuropsiquiátrico y comienza a taladrar una calle muy transitada de Tel Aviv. A partir de ese acto de locura, los funcionarios públicos de la ciudad se suman a la "obra" del loco, al punto de enloquecer a todos los ciudadanos.

En *Ervinka* y en *El canal de Blaumilch* aparece un personaje particular, un policía bastante tonto e incompetente que ridiculiza a la institución policial en su totalidad (y alimenta el espíritu anarquista de Kishon). Ese personaje, interpretado en ambas por Shaiké Ofir, se volvió protagonista en la cuarta película de Kishon, *Hashoter Azulay* (*El policía Azulay*, 1971), donde se muestra a fondo su idiotez, aunque en medio de la sátira y la crítica ideológica aparece la ternura característica de sus personajes.

La quinta y última película de Kishon fue *Hashual be'lul hatarnegolot* (*El zorro en el gallinero*, 1978), su crítica más filosa al sistema político, con una lectura mucho menos localista y más universal que el resto de sus películas, aunque, pese a esto, fue una de las comedias menos conocidas de Kishon fuera de su país. Allí, Shaiké Ofir encarna a un miembro del Parlamento que, después de sufrir un problema cardíaco por stress, decide descansar en un pueblo perdido, que carece de cualquier tipo de gobierno. La calma de ese paraíso socialista y anarquista se ve alterada cuando el político intenta imponerse y adaptar la vida del pueblo al orden social y político que impera en el mundo occidental.

LAS PELÍCULAS "BUREKAS"

En la década de los setenta se consolidó un tipo de comedias de sencilla concepción que calaron hondo en la cultura popular israelí. A estas películas se las llamó "películas burekas", jugando con la idea de una comida autóctona al igual que el género netamente italiano denominado "spaghetti western" (aunque el término "burekas" ha sido utilizado en su momento para señalarlas de manera peyorativa). El origen de estas comedias podría situarse en *Sallah Shabati* de Kishon, debido a que allí se encontraba la semilla de lo que serían las películas burekas: comedias concebidas por realizadores de origen ashkenazí con protagonistas de origen mizrají o sefaradí expuestos de manera un tanto negativa y pensadas para ser consumidas por un público mizrají similar a los protagonistas de estas comedias. Con imagen negativa nos

Humor y musical en el cine israelí

referimos, por ejemplo, a que Sallah era un holgazán, mientras que los protagonistas de las burekas eran también holgazanes, estafadores de poca monta o delincuentes consumados, todos ellos de baja extracción social y, solían conquistar a alguna joven ashkenazí de familia de buena posición, lo que llevaba a ser rechazados por los padres de su enamorada.

Así como *Sallah Shabati* es considerada el germen del cine burekas, no se puede dejar de mencionar otro film contemporáneo a estas comedias que, si bien no se la considera dentro de este género, posee el mismo hilo argumental que estas comedias. Nos referimos a *Kazablan* (1973), el musical dirigido por Menahem Golan (productor a su vez de *Sallah Shabati* y de muchísimos éxitos en aquellas décadas), donde Yehoram Gaon interpretaba a un joven marroquí de clase trabajadora que conquistaba el corazón de una joven polaca. La obra musical de la que deriva el film fue estrenada en teatro en 1966 y ya en ese momento fue protagonizada por Yehoram Gaon. Esta obra era, a su vez, una adaptación de un drama estrenado en teatro en 1954 y en cine en 1964, aunque las versiones musicales de *Kazablan* muestran una enorme influencia del musical *West Side Story* (*Amor sin barreras*). *Kazablan*, la versión de 1973, fue un éxito descomunal, llegando a superar en Israel la cantidad de público que llevó *Sallah Shabati* y, al día de hoy, sólo ha sido superada en público por *Eskimo limon*, dirigida en 1978 por el director de las más importantes películas burekas, Boaz Davidson. Un dato adicional, detrás de las tres películas más vistas en la historia del cine israelí (*Eskimo limon*, *Kazablan* y *Sallah Shabati*), está Menahem Golan como productor.

El realizador detrás de las dos primeras y más famosas comedias burekas es Boaz Davidson, a quien se le adjudica el término “burekas” para esta clase de cine, y en muchas de las comedias que conformaron este género se repiten los mismos actores protagónicos, principalmente Yehuda Barkan y Zeev Revach, a veces en dupla y otras por separado, otros actores como Reuven Bar-Yotam (protagonista de *Salomonico*, 1972, *Yi'ihiyeh Tov Salomonico*. 1975 y *Bo nefotzetz millon*, 1977, en dupla con Yehuda Barkan) y actores secundarios como Arie Elias y Joseph Shiloach.

El de Davidson es otro nombre trascendente de la comedia israelí. Comenzó dirigiendo una serie cómica clave en la historia de la televisión israelí, *Lool* y luego fue el artífice de las principales comedias burekas, y de las primeras entregas de la saga de comedia más popular en Israel y de mayor difusión internacional, *Eskimo limon*. Después de dirigir estos y otros films, Davidson decidió instalarse definitivamente en Hollywood, destacándose desde entonces, principalmente, como productor ejecutivo de films de acción, al igual que Yoram Globus y Menahem Golan, los productores de la saga *Eskimo limón*, que también emigraron a Hollywood en la misma época.

Dada la enorme popularidad que han tenido las comedias burekas (las más exitosas promediaban los 600 mil espectadores en Israel), popularidad que no necesariamente iba de la mano de la calidad de las mismas, la polémica no se hizo esperar. Como en ese momento el Estado de Israel tenía un sistema de apoyo a su cine que era directamente proporcional a la cantidad de público que llevaba cada película, muchos críticos y realizadores preferían respaldar un cine que recibía menos apoyo financiero por llevar menos espectadores, pero mantenía un nivel de calidad y prestigio mucho mayor que las comedias burekas. Estas comedias, en cambio, se producían específicamente para ser vistas por el público mizrají, que en su mayoría pertenecía a la clase social más baja, y su contenido local hacía que no trascendieran las fronteras hacia Occidente, como sí lo hacían las de Kishon y otros realizadores de ese momento.

Unas quince películas aproximadamente son las que podríamos considerar entroncadas dentro de este subgénero. Una de las primeras que vale la pena mencionar es *Katz veKarasso* (Menahem Golan, 1971), sobre dos dueños de compañías de seguros, un sefaradí y un ashkenazí, que rivalizan entre sí y que padecen el hecho de que los hijos varones de Karasso (uno de ellos interpretado por Yehuda Barkan) conquistan a las hijas de Katz.

Luego de esta película, dos comedias con Yehuda Barkan y Zeev Revach son las que generaron el “boom” de esta corriente de películas, *Charlie ve'hetzi* (*Charlie y medio*, 1974) y *Hagiga Be'Snuker* (*Fiesta en el pool*, 1975), ambas dirigidas por Boaz Davidson. En *Charlie ve'hetzi*, Charlie (Barkan), es un muchacho que traba amistad con Miko, un niño, y ambos se ganan la vida con pequeñas estafas callejeras. Sasson (Revach) rivaliza con Charlie, mientras Charlie intenta conquistar a Gila, una chica ashkenazí de buena posición, haciéndole creer que él proviene de una familia adinerada. El encuentro entre la familia de Charlie y la de Gila, previsiblemente, no termina nada bien, pero ambos intentan sobreponerse a las diferencias sociales que los separan.

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

En *Hagiga be'snuker*, Barkan interpreta a dos hermanos gemelos, Azriel y Gabriel. Mientras que Gabriel, junto con su amigo Hanuka, tienen un bar de snooker (una modalidad inglesa del pool) y se dedican a estafar gente allí, Azriel es un inocente muchacho religioso que trabaja en una verdulería. Como Azriel es incapaz de conseguir una chica para casarse, Gabriel decide hacerse pasar por él para lograr que su hermano se case y, de esa manera, poder vender la casa familiar y con eso pagar deudas por apuestas que él y su amigo contrajeron.

Aunque acarreaban críticas que les achacaban el hecho de ser películas hechas por ashkenazis con todos los estereotipos negativos que podían juntar de los mizrajíes, estas películas y algunos otros exponentes de las comedias burekas lograron tanta identificación en el público local que en la actualidad son consideradas películas de culto, con personajes que quedaron como íconos del cine israelí y diálogos que son recordados por todo el país, aunque apenas lograron llegar a países como Rusia y similares.

LAS PELÍCULAS “GEFILTE FISH”

Las comedias “gefilte fish” no son otra cosa que un desprendimiento menor de las llamadas comedias “burekas”, aunque contienen una de las series de películas más populares del cine israelí, la saga Kuni Lemel.

Se les llamó “gefilte fish” a comedias similares a las burekas aunque con protagonistas ashkenazis. Un ejemplo de estas son dos películas que, al igual que las principales “burekas”, fueron protagonizadas por Yehuda Barkan: *Lupo* (1970) y *Lupo be'New York* (1976). En ambas Barkan interpreta a Lupo, un ashkenazi en una situación socioeconómica muy similar a la de los mizrajíes en las comedias burekas, con la única diferencia que, de tanto en tanto, mete alguna expresión en idish. La primera fue dirigida por Menahem Golan y la segunda por Boaz Davidson, el mismo hacedor de las comedias burekas, con lo cual estas no quedaban del todo excluidas de aquella categoría.

Donde sí se ve una construcción diferente es en la saga musical Kuni Lemel. La primera, *Shnei Kuni Lemel* (o *The Flying Matchmaker/El casamentero volador*, como se la conoció en EEUU), es de 1966 y es una adaptación de una obra en idish de 1880, escrita por Abraham Goldfaden. Allí, Mike Burstyn, en el rol que le otorgó fama mundial, interpreta el doble rol de Max, un joven no religioso que se enamora de una chica que es obligada por su padre a casarse por conveniencia con Kuni Lemel, un muchacho religioso tímido y con algunas discapacidades. Max, para poder casarse con la joven que ama, se hace pasar por Kuni Lemel, lo que da lugar a enredos bajo una fórmula narrativa, la de los sosias, muy en boga en las comedias de aquella época en todo el mundo.

La secuela se realizó diez años más tarde, en 1976, con el título de *Kuni Lemel be'Tel Aviv*. Esta traslada la acción de época a la década del setenta y vuelve a jugar con los enredos propios de los sosias, aunque aquí Burstyn interpreta no a dos sino a tres personajes, al joven Kuni Lemel, a su hermano, Muni Lemel y al abuelo de ambos, también de nombre Kuni Lemel. El abuelo decide dejarle su herencia de cinco millones de dólares al nieto que se radique en Israel y se case con una chica judía. Como Kuni está mucho más cerca de la religión que su hermano Muni, Muni decide utilizar a su novia no judía para enamorar de manera engañosa a su hermano y poder dejarlo fuera de juego, pero mientras ella se enamora de Kuni, Muni se enamora de la mucama del hotel donde se hospeda en Israel, que es hija de Ovadia Badihi, un mizrají que trabaja en la yeshivá donde se afincan Kuni y que quiere quedarse con su futura herencia.

Esta comedia cuenta con excelentes piezas musicales que se aprovechan del éxito que tres años antes obtuvo *Las locas aventuras de Rabbi Jacob*, la comedia francesa de Gérard Oury con Louis de Funès. Sin embargo, tiene en el personaje de Ovadia un elemento decididamente funesto. Ovadia no sólo es un aprovechador como los mizrajíes de las comedias burekas, es un hombre que convive con los religiosos de la yeshivá pero jamás podría ser uno más de ellos debido a su situación étnica y social. Es un marginado social pero la película, lejos de apiadarse de su condición, lo exhibe como un ser de pocos escrúpulos y se burla hasta de su aspecto físico y su vestimenta, mostrándolo como si fuera un pastor yemenita sin rebaño.

En 1983, Joel Silberg, el director de la secuela y otro nombre importante entre los realizadores de películas burekas, dirigió la última película de esta trilogía, *Kuni Lemel be'Kahir*, y allí va más allá en lo que a imagen negativa de los mizrajíes se

refiere. Muni Lemel es forzado por dos delincuentes a robar una valiosa torá que su hermano Kuni va a trasladar a una comunidad judía en Egipto. Para ello vuelve a apelar a la fórmula de usar a su nueva pareja como señuelo, quien en este caso se disfraza de hombre para entrar en la yeshivá y acercarse a Kuni y, previsiblemente, se enamora de él (la película fue estrenada el mismo año que *Yentl* de Barbra Streisand, por lo cual podemos intuir de dónde surgió la idea del personaje femenino haciéndose pasar por varón ortodoxo). Más allá de que el personaje de Ovadia vuelve a aparecer en esta película, aquí el problema radica en la imagen que portan los dos delincuentes, uno mizrají, interpretado por el popular actor marroquí radicado en Israel Moshe Ivgy, y un secuaz ruso. Afortunadamente, la comunidad judía de El Cairo que aparece no es exhibida de manera ofensiva, pero esto no quita la violenta forma con la que asocian al mizrají con los roles más negativos de estas comedias.

EL EJÉRCITO

En una cinematografía que abunda en películas sobre el ejército y los conflictos bélicos, son pocas, pero relevantes, las películas que exponen estos temas alejándose del drama y permitiéndose jugar con otros géneros, como la comedia y el musical.

En 1976, el actor Assi Dayan, hijo menor del general Moshé Dayan, dirige el film *Givat Halfon eina ona* (*La colina Halfon no contesta*), una divertida sátira sobre el ejército, que en su título alude a uno de los primeros dramas bélicos del cine israelí, *Giv'a 24 Eina Ona* (*La colina 24 no contesta*, 1955). Esta obra de culto es una de las varias comedias protagonizadas por el trío humorístico HaGashash HaHiver, un grupo cómico teatral que nació en los sesenta, que tuvo participaciones en cine y televisión y que contribuyó a otorgarle al humor israelí una identidad definida. Luego de esta parodia, Assi Dayan continuó dirigiendo comedias y trabajando con este trío cómico (*Shlager*, de 1979, fue la siguiente colaboración) pero en 1992 vira su rol de director de la comedia al drama, con una crítica contundente al ejército en el film *Hajaim al pi Agfa* (*La vida de acuerdo a Agfa*, 1992).

En cuanto al género musical, no se puede dejar de mencionar *Halahaha* (*La banda*, 1978). El film, ópera prima de Avi Neshet, narra los vínculos que se construyen entre los miembros de una banda musical del ejército en 1968, luego de la Guerra de los Seis Días. Con excelentes cuadros musicales, esta película ha tenido cierto éxito al momento de su estreno y, con el paso del tiempo, ha sido elevada al status de film de culto.

LAS COMEDIAS SEXUALES

La comedia adolescente de iniciación sexual posee en Israel varios ejemplos de suma importancia. El caso más llamativo es el de *Eskimo limon* (*Helado de limón*), film de 1978 que contó con ocho secuelas y fue un suceso a nivel mundial, otorgándole fama internacional a su director, el iniciador de las comedias burekas Boaz Davidson. El mismo director en 1985 realizó la película *Alex Jolé Ahavá* (*Alex enfermo de amor*), otro gran ejemplo de comedia sobre el despertar sexual adolescente, ambientada en los '50 como las de *Eskimo limon* y que también se convirtió en un film de culto.

LA COMEDIA ACTUAL

Como suele ocurrir en la mayoría de los países, la popularidad que adquieren los productos televisivos locales termina por retroalimentar al cine. De esa manera, así como en Estados Unidos, *Saturday night live* generó una enorme cantidad de nuevos comediantes en el cine y hasta produjo películas protagonizadas por personajes surgidos en ese programa, en Israel ocurrió algo similar con *Eretz nehederet* (*Tierra Maravillosa*), un exitoso programa cómico, en el cual se destacan sus sátiras sociales y políticas. Tal como hizo en los setenta el famoso grupo cómico británico Monty Python con su satírica versión de Jesús en *Life of Brian* (*La vida de Brian*, 1979), de la misma manera, los responsables de *Eretz nehederet*

Leo Aquiba Senderovsky

www.leosenderovsky.com.ar

l.a.senderovsky@gmail.com

Humor y musical en el cine israelí

llevaron a la gran pantalla una hilarante adaptación del relato bíblico de Lot y de la destrucción de Sodoma y Gomorra, en el film *Zohi Sdom (Esto es Sodoma, 2010)*. Una adaptación paródica no exenta de múltiples referencias a la cultura y a los conflictos contemporáneos que vive Israel.

En 2015, *Falafel atomi (Falafel atómico, escrita y dirigida por Dror Shaul)*, mostraba a una madre y su hija involucradas, con un *food truck* de falafel, en una crisis militar entre Israel e Irán. La película se ríe de ambos ejércitos y del conflicto bélico en sí, en un tono de burla que recuerda al clásico *Dr. Insólito (Dr. Strangelove, protagonizada por Peter Sellers y dirigida por Stanley Kubrick en 1964)*.

Ismaj Jatani (estrenada internacionalmente en 2016 con el título *El balcón de las mujeres*), de Emil Ben-Shimon, muestra a una comunidad que, tras el derrumbe del balcón al que alude el título, la internación de la mujer del rabino y el consiguiente derrumbe psicológico del rabino, se deja llevar por las ideas de un joven rabino que los insta a reconstruir el templo sin un balcón para las mujeres, privándolas del lugar que tenían para asistir a los servicios religiosos, y que luego pretende usar el dinero que juntaron las mujeres para reconstruir su balcón, para adquirir un nuevo sefer torá. Lo curioso de esta comedia es que apunta a un cierto feminismo que no pretende quebrar el orden preestablecido, sino que lucha para no ceder el lugar ya de por sí poco inclusivo que tienen en el templo. Este feminismo choca con un grupo de maridos muy poco lúcidos que se dejan seducir por el joven e inescrupuloso rabino.

Un gran éxito de taquilla del cine israelí, distribuida internacionalmente vía Netflix, es la comedia *Maktub (2017)*, escrita y protagonizada por Guy Amir y Hanan Savyon y dirigida por Oded Raz. Allí, dos delincuentes de poca monta, luego de haber sido los únicos sobrevivientes de un atentado terrorista, deciden reformarse y cumplir los deseos que la gente deja en el Kotel.

Finalmente, la comedia disparatada *HaMossad (Mossad, 2019, escrita y dirigida por Alon Gur Arye)*, es una parodia de las películas de agentes secretos al estilo James Bond, pero protagonizada por un agente del Mossad interpretado por Tsahi Halevi. Con mucho humor en la línea de *¿Y dónde está el piloto?*, *La pistola desnuda* o *Scary movie* (tuvo como consultor creativo al director de estas franquicias, David Zucker), vuelve sobre un tópico recurrente en la comedia israelí desde los tiempos de Kishon: el humor satírico sobre el aparato estatal y sus instituciones.

FILMOGRAFÍA MENCIONADA

El cine de Efraim Kishon:

- *Sallah Shabati* (1964)
- *Ervinka* (1967)
- *Tealat Blaumilch (El canal de Blaumilch, 1969)*
- *Hashoter Azulay (El policía Azulay, 1971)*
- *Hashual be'lul hatarnegolot (El zorro en el gallinero, 1978)*

Las comedias "burekas":

- *Katz veKarasso* (1971)
- *Salomonico* (1972)
- *Kazablan* (1973)
- *Charlie ve'hetzi (Charlie y medio, 1974)*
- *Hagiga Be'Snuker (Fiesta en el pool, 1975)*
- *Y'ihiyeh Tov Salmonico* (1975)
- *Bo nefotzetz millón* (1977)

Humor y musical en el cine israelí

Las comedias "gefilte fish":

- *Lupo* (1970)
- *Lupo be'New York* (1976)
- *Shnei Kuni Lemel* (*The Flying Matchmaker/El casamentero volador*, 1966)
- *Kuni Lemel be'Tel Aviv* (1976)
- *Kuni Lemel be'Kahir* (1983)

El ejército:

- *Givat Halfon eina ona* (*La colina Halfon no contesta*, 1976)
- *Halahaka* (*La banda*, 1978)

Las comedias sexuales de Boaz Davidson:

- *Eskimo limon* (*Helado de limón*, 1978) y sus secuelas.
- *Alex Jolé Ahavá* (*Alex enfermo de amor*, 1985)

La comedia israelí actual:

- *Zohi Sdom* (*Esto es Sodoma*, 2010)
- *Falafel atomi* (*Falafel atómico*, 2015)
- *Ismaj jatani* (*El balcón de las mujeres*, 2016)
- *Maktub* (2017)
- *HaMossad* (*Mossad*, 2019)